

La Coruña, 14 de Agosto de 1933

Año III.-Núm. 99

Redacción y Administración: Cor-
delería, 14.—LA CORUÑA

Apartado de Correos, número 107

PRECIO: 15 CENTIMOS

Acción

SOCIALISTA

SUSCRIPCIONES

Trimestre Pts 1,80
Semestre „ 3,60
Año „ 7,20

Anuncios, a precios de tarifa y por
contratos especiales

El primer Congreso que la Federación de co- lectividades de la provincia de La Coruña cele- bró los días 12 y 13 del corriente

Este Congreso había despertado en todas las organizaciones socialistas de la provincia de La Coruña un interés extraordinario porque, entre otras cosas, venía a consolidar la firme posición que en esta parte de Galicia ha tomado el Partido Socialista Obrero. La nutridísima representación que algunas Agrupaciones enviaron, prueba la importancia que empieza a darse a estas reuniones de carácter provincial, en las cuales forzosamente habrán de establecerse las más cordiales relaciones y los más eficaces acuerdos que llegarán a hacer de la provincia de La Coruña un todo orgánico que funcione política y socialmente de un modo eficaz y positivo.

Estuvieron representadas en este primer Congreso organizaciones de El Ferrol, La Coruña, Santiago, Mazari-cos (Muros), Santa Eugenia de Ri-veira, Puebla del Caramiñal, Cervás (Puentedeume), Ares, Puentedeume, Fene, Narón, Serantes, Mugardos, Ne-da y Betanzos. También concurrieron delegaciones fraternales de cincuenta organizaciones de la provincia.

Representando al Comité Nacional del Partido Socialista vino el cama-rada Manuel Cordero, diputado a Cortes; y estuvieron presentes, con representación propia, los diputados de la provincia de La Coruña Edmun-do Lorenzo y Ramón Beade.

El Comité provincial estuvo repre-sentado por su Presidente, camarada Jaime Quintanilla, actual alcalde de Ferrol, y por los compañeros Mar-cial Fernández y Manuel Morado, se-cretario y tesorero, respectivamente del mismo.

Las labores del Congreso empeza-ron el sábado, día 12, a las once de la mañana. En ella se nombró mesa provisional, habiendo recaído la de-signación en los compañeros Bernar-dino Miño, Ángel Mato y Antonio Fernández Tudó, como presidente y secretarios de la misma.

En esta primera reunión sólo se trataron cuestiones que tendían a pre-parar los asuntos que habrían de de-batirse en las sesiones de la tarde y de la noche. Fijáronse horas para las mismas y se eligió mesa definitiva, que quedó constituida en la siguiente forma: Presidente, el compañero Tei-jeiro Willman, de El Ferrol; para secretarios, los camaradas Enriquez, de la Puebla del Caramiñal, y Anto-nio Fernández Tudó, de La Coruña.

SESION DE LA TARDE

A las cuatro y veinte, se abre la se-sión, hallándose constituida la mesa por los camaradas Willman, Enrí-quez y Tudó. Se pone a discusión la gestión de la Comisión ejecutiva. In-tervienen en ella los compañeros Gra-

cián, Lorenzo, Naya, López, Quin-tanilla y otros. El tema, harto intere-sante de suyo, da lugar a discursos que ponen en evidencia la poca altu-ra a que ha quedado reducida la po-lítica e nuestra provincia por el en-tronzamiento en ciertos partidos re-publicanos de los mismos caciques que privaron en tiempos de la monar-quía.

La impresión que se saca al cono-cer todas las reconditeces de la po-lítica provincial es bien amarga. Lo único bueno que de este conocimiento puede deducirse es el aleccionamien-to necesario para reaccionar en un sentido de depurar costumbres que ya creíamos, equivocadamente, des-echadas para siempre.

Todos los delegados que intervinie-ron en el debate se mostraron con-formes en la necesidad de que el Par-tido socialista, haciendo uso de la fé-rrea disciplina que le caracteriza, em-prenda la indispensable cruzada a fin de obtener en plazo próximo, en la provincia de La Coruña, una organi-zación política socialista que esté en consonancia con la fuerza positiva que representa nuestro Partido en España.

El camarada Manuel Cordero pro-nunció un discurso muy cordial de saludo al Congreso, durante en el que tuvo frases de aliento y de justicia para este movimiento reanimador del sentido socialista de nuestras or-ganizaciones provinciales.

Puede decirse que en esta sesión estuvo concentrado el mayor interés del Congreso, pues de aquí salió, co-mo ya se esperaba, la determinación indispensable del cual va a ser en lo sucesivo la actitud del partido socia-lista ante la política que se desarrol-le en la provincia de La Coruña.

También se tocaron puntos de la importancia de la autonomía y del Estatuto gallegos. Una vez sentadas afirmaciones de principio, se conside-ró prudente trasladar al próximo Congreso regional el tratar el fondo del problema.

También se puso a discusión la gestión del vocal de la Junta provin-cial de Beneficencia, camarada Ma-nuel Montero, habiendo sido aproba-da, después de la intervención de dis-tintos camaradas y de los miembros de la Ejecutiva.

SESION DE LA NOCHE

A las diez de la noche abre la se-sión el camarada Willyman, entrán-dose a discutir el tercer apartado del orden del día: **Proposiciones de las Agrupaciones; discusión y aprobación de ponencias.**

Una de las más interesantes y que

Por regla general, el que más tra-baja es el que menos tiene; los más ricos son los que trabajan poco o nada y directa o indirec-tamente hacen que los demás trabajen para ellos. La pobreza es el patrimonio del trabajo, como la riqueza es el de la ocio-sidad.—LIEBKNECHT.

Las células inocuas de los "Sin Dios"

"El Debate" tiene su método de inves-tigación histórica. Saca consecuencias empleando una teoría parecida al deter-minismo religioso, o mejor, a juzgar por su último editorial sobre los "Sin Dios", al determinismo antirreligioso, que no es —¡cuidado!— el determinismo económi-co. Según el colega, el fascismo finlan-dés, o sea la organización agraria ca-pitalista llamada "Lapo", nació como una reacción contra la Sociedad de los "Sin Dios", entidad, al decir de "El Debate", subvencionada por Moscú. En su afán por falsificar la Historia, el órgano de los jesuitas, y no sin desparpajo, es ca-paz de atribuir todos los fenómenos anti-socialistas a la política anticlerical del So-cialismo. La teoría de "El Debate" falla. En Finlandia, como en España, como en Alemania, los "Sin Dios", los que se lla-man a sí mismos "sin Dios", eran o son una minoría insignificante. Tan insignifi-cante, que si "El Debate" no da en ha-cerles la propaganda, seguramente igno-raría el 90 por 100 de sus lectores que aquí hay una Sociedad, valga el sustanti-

mayor discusión provocó fué la de El Ferrol, que al fin, con determina-das enmiendas, fué aprobada definiti-vamente en la siguiente forma:

"En caso de inteligencias electo-rales del Partido con otras fuerzas políticas de la provincia, éstas habrán de ser concertadas necesariamente, por los Comités provinciales de los respectivos partidos políticos y con vistas al interés común de todas las colectividades federadas y, aislada-mente, por éstas, previa consulta al Comité de la Federación."

Este acuerdo tiene verdadera im-portancia, porque complementa el to-mado de un modo indudable y apro-baron asimismo un buen número de proposiciones de las agrupaciones so-bre Orden Interno y Táctica.

El debate sobre dos presentadas por las Agrupaciones de Cervás y Mugardos, respectivamente, tomó cierta amplitud. La de Cervás pro-pugnaba que las reuniones plenarias de la Provincial fuesen semestrales; y la de Mugardos "que se fundase un periódico provincial órgano de la Fe-deración, a base de los dos samana-rios "El Obrero" y "Acción Socialis-ta". Ambas fueron desechadas.

A la una de la madrugada se dió por terminada la sesión.

SESION DE CLAUSURA

Se aprobaron distintas peticiones a los poderes públicos.

Se acordó fijar La Coruña para resi-dencia oficial de la Federación.

Asimismo, y por unanimidad, fué designado el Comité provincial en la siguiente forma: presidente, Manuel Montero Corveira; secretario, Anto-nio Fernández Tudó; tesorero, Anto-nio Naya López; vocales, Manuel Ma-roño, representando a la zona de Santiago, habiendo quedado en sus-penso la elección del otro vocal, que habrá de designarse por la zona de El Ferrol.

El camarada Manuel Cordero pro-nunció el discurso de clausura, ter-minando el acto con vivas al socia-lismo y al Partido Socialista Obrero español.

vo de ese linaje. Ni en España tiene im-portancia el núcleo organizado de los "Sin Dios", ni la tenía en Finlandia, ni la te-nía, a despecho de todo, en Alemania. Y no precisamente porque se cuenten en aquellos países y en el nuestro pocos ateos, sino porque los verdaderos ateos distribuyen su faena proselitista de mejor modo. El verdadero ateo no necesita cons-tituirse miembro de ninguna agrupación de "Sin Dios" para realizar, si lo esti-ma oportuno, propaganda antirreligiosa. Es más práctico imbuir a la gente las esencias de la concepción materialista de la Historia. Por eso mismo las entidades que se han formado en Finlandia, en Ale-mania y en otras naciones no han pasado de ser grupitos inocuos sin valor alguno para la causa revolucionaria del proleta-riado. Claro que si todos los "Sin Dios" del mundo caen en un país de límites tan reducidos como Checoslovaquia, en-tonces sí se nota su presencia y hasta pueden preocupar a un Gobierno.

Lo que queremos subrayar es que en ningún caso ha sido el fascismo una reac-ción contra "la plaga atea" de los "Sin Dios". El fascismo ha nacido para es-clavizar a las masas proletarias, que cada día, en virtud de su disciplina, de su edu-cación, de su cultura, de su consciencia de clase, son más peligrosas para el régi-men de propiedad privada.

Seguramente, la mayoría de los finlan-deses cobijados bajo la bandera del mo-vimiento "Lapo", ignoran que existe en su país una organización de los "Sin Dios". Sin embargo, lo que no ignoran es que en Rusia se está edificando, con he-roico esfuerzo, el Socialismo, y que la vecindad de la Unión Soviética es un gran peligro para los propietarios finlandeses.

La verdad es esa y no otra. El fas-cismo no se produce contra los "Sin Dios", sino contra los revolucionarios que, si acaso enfocan el problema religio-so, lo harán después de apoderarse del Estado. Entonces sí es oportuno entre-tenerse en la cuestión religiosa e incluso colgar de las paredes la frase de Marx: "La religión es el opio del pueblo." Con-ste—lo decimos de pasada—que esa alo-cución es de Marx, no de Lenin, como han dicho algunos antimarxistas—tipo Una-muno—que no han leído a Marx.

Mitín derechista que dió lugar, como siempre, a un gran tumulto

El miércoles organizaron los ca-vernícolas de Cée un mitín, al que habían de acudir, poco más o menos, un ciento de personas.

Figuraban, desde luego, cincuenta curas y otras tantas enlutadas, con cruz al cuello, y gentes que comen del cirio.

Los camaradas de Cée, con un cla-ro sentido de la realidad, echaron por la borda todo lo preparado, y los san-tones Gil Brandón y santo ministro del Señor, diputado a Cortes, el canó-nigo Nieto, no pudieron hablar.

La Iglesia ha estado siempre dis-puesta a aconsejar la más humil-de resignación y a embellecer con una decoración cristiana las ma-yores injusticias que surgen de las relaciones entre la soberanía y la esclavitud.—PFUND.

Los hombres de acción son los
únicos que redimirán al país
La palabrería vana es inútil y
desmoralizadora
Más inútiles aún son los cobardes
y los pusilánimes
Despreciad aquéllas y a éstos

LA DIRECCIÓN GENERAL DE PRIMERA ENSEÑANZA

LAS CAUSAS DE MI DIMISION

He esperado una docena de días—desde el 26 de julio último, en que, por telégrafo, desde Málaga, envié al señor Barnés mi dimisión del cargo de director general de Primera enseñanza— a que el ministro explicase los dispendios que la justificaban. La democracia es, ante todo, un régimen de publicidad, y el país necesita, en efecto, como "El Socialista" propugna, saber por qué razones ha dejado un cargo de tan notoria responsabilidad política un hombre que ha ido a él con firme propósito de dar cima al mandato de las Cortes sobre sustitución de la enseñanza religiosa, venciendo, incluso, la absoluta indiferencia de que se le rodea en la zona ministerial. No era yo, a mi juicio, el llamado a poner luz en un incidente tan desagradable y de traza tan peligrosa para el decoro político de la República. Mi papel se reducía por el momento, como así lo hice, a dar cuenta detallada al Comité nacional de mi Partido de las causas que me ponían en el trance ineludible de dimitir. Yo había ido a la Dirección general con autorización del Partido Socialista. Continuaba en ella tanto por expreso deseo del señor Barnés como por complacencia explícita y honrosa del Comité nacional. A éste era a quien yo debía someter íntegramente la apreciación de mi conducta política. El Comité nacional ha creído que merecía su aprobación. Pero acontece ahora que el señor Barnés silencia cuidadosamente los motivos de mi dimisión. Y como ellos son graves, extraordinariamente graves, yo me veo en el trance, no deseado, pero tampoco rehuido, de explicar por qué causas he creído incompatible con mi decoro, y con el decoro de mi Partido, soportar por más tiempo una situación embarazosa y, en ocasiones, intolerable y nada digna.

A las pocas horas de haberse posesionado de su cargo el señor Barnés, pude darme cuenta de que nuestra convivencia y mi colaboración eran dos problemas singularmente difíciles. Yo me he educado en una escuela política cuya nota dominante ha sido siempre la austeridad. Los cargos públicos no son para disfrutarlos, sino para servirlos. A los cargos públicos no se va para servir los intereses particulares de los amigos, ni de los de las clientelas políticas irresponsables, ni los del distrito electoral que se representa y que se pretende conservar. A los cargos públicos se va, tremante de responsabilidad, para servir los intereses generales de la Nación, que son los intereses generales de la República. Con este espíritu, el que ha informado siempre mi conducta en los cargos públicos que he ocupado y he servido, fui yo a hacerme cargo, por segunda vez, en ocasión de la última crisis, de la Dirección general de Primera enseñanza.

La llegada del señor Barnés al ministerio de Instrucción pública coincidió con un hecho, para mí absolutamente nuevo en la vida de la Dirección general: el de que, a espaldas mías, comenzaban a entrometerse en mi gestión de director elementos irresponsables, perturbadores, camarillas como las que antaño, en los tiempos ominosos de la monarquía mangoneaban los servicios públicos desde las Se-

cretarías particulares o políticas de los consejeros. Yo había ido a la Dirección general firmemente dispuesto a que esto no ocurriera, porque más que las ideas, mucho más que las ideas, importa a la República la limpieza de su conducta, la ejemplaridad de su moralidad política. La monarquía cayó, más que por el ímpetu republicano de los españoles, por obra de su corrupción, de su podredumbre. Y yo me había propuesto que mi Dirección general fuese, como lo ha sido desde el 14 de abril de 1931, ejemplo vivo de laboriosidad, de rectitud, pero, sobre todo, de limpieza y pulcritud republicanas.

Advertidos los primeros intentos de restauración de las costumbres monárquicas, hice llegar mis quejas al señor Barnés. Aconteció esto el 28 de junio. Nuestra entrevista fué una entrevista desagradable y, en cierto modo, violenta. El señor Barnés entendía que mi actitud limitaba su autoridad de ministro, y me invitó, por eso, a reflexionar sobre la procedencia del problema que le planteaba. No podía negarme a ello, por cortesía, aún cuando yo no sintiera necesidad alguna de nueva reflexión. Y aquella misma tarde hube de dirigirme la siguiente carta, que hago pública para que se vea, en relación con el asunto concreto que me ha puesto en el trance de dimitir, que no me he desviado un punto de la trayectoria rectilínea que, al aceptar el cargo, me había trazado:

"Señor don Francisco Barnés:

Mi distinguido amigo: Después de nuestra conversación de esta mañana, tan lamentable para mí y tan enojosa para ambos, he reflexionado muy seriamente, como usted me ha pedido con reiteración. Se trata de un asunto tan sustancial con la posibilidad del ejercicio de mi cargo, que, realmente, todas las reflexiones aconsejables las había hecho ya antes de haberme posesionado. Pero aún así, ni por deber ni por cortesía podía negarme a revisar puntos de vista personales y políticos, por si en ellos hubiera, contra mi deseo y contra mi voluntad, algo que no fuera razonable y correcto. Producto de esa cuidadosa revisión es esta carta que le dirijo.

Echo por delante, sin ninguna clase de reservas, que el ministro es, para mí, el único llamado a dirigir, orientar y definir la política ministerial; que tengo conciencia clara y precisa de mis deberes en la Dirección general; que estoy cierto del valor de las jerarquías, a las que presto, por imperativo muy íntimo, acatamiento gustoso; que no he pretendido, ni pretendo, ni pretenderé subvertir ninguna clase de valores, y que tengo siempre presente, muy presente, que los dispendios fundamentales en cosas que puedan afectar a las convicciones personales o a las convicciones políticas, no pueden mantenerse frente a la autoridad de un ministro más que acompañándolos de la dimisión.

Pero hecha esta declaración previa, terminante y diáfana, en evitación de interpretaciones equivocadas, que pudieran dar de mi actitud y a mi conducta alguna versión absolutamente ajena a mi voluntad

y a mis propósitos, debo decir también que tengo el deseo legítimo, legal y moralmente justificado, de ser íntegramente el Director general de Primera enseñanza, o de no serlo si no he de serlo con plenitud de mi autoridad y con plenitud de responsabilidad. El ministro es—ya va dicho más arriba—quien dirige, orienta, define y ordena lo que haya de hacerse en esta Dirección; pero todo eso ha de hacerse por mediación exclusiva del Director general, sin intervenciones subalternas de funcionarios que me mediaten en mi cargo. El ministro dispone como le plazca y cuanto le plazca; pero ha de disponerlo, ordenarlo y mandarlo al Director responsable en quien haya puesto su confianza. Compartir mis funciones y mis responsabilidades con nadie que no sea el ministro a cuyas órdenes sirvo los intereses de mi país es algo que no se aviene con la idea que yo tengo de mi dignidad personal y de mi significación política. Llevo mi respeto, en tanto ocupe el cargo que se me ha asignado, hasta el punto que no digo siquiera si las cosas deben ser como yo las veo. En tanto esté aquí, mi deber único es considerar si yo soy el hombre a la medida del cargo que me está asignado. Hubiera querido serlo para vivir la profunda satisfacción de servir el gran mandato de la República al ministerio de Instrucción pública. Pero no siéndolo, mi deber es decir: Se han equivocado ustedes y es forzoso buscar otro Director que sienta y piense de modo diferente.

He aquí, en resumen, expuesto con la fealdad y con la honradez que a usted tengo ofrecidas, el resultado de mi reflexión. Espero, confiado en el caballeroso y agradecido trato con que usted me ha honrado, que se dé clara cuenta de los íntimos motivos de conciencia que me impulsan a defender el criterio que dejo expuesto. Y me es muy grato significarle la respetuosa consideración con que se despiden de usted su buen amigo, que le estrecha la mano, *Federico Landrove*."

La dimisión no fué aceptada. El señor Barnés, hombre impulsivo, pero de corazón, supo hacerse cargo de que un ministro necesita colaboradores leales mejor que criados. Y continué en la Dirección, librando una batalla cada día, hasta que el grave incidente de Málaga me puso de nuevo en el trance de dimitir con carácter irrevocable. Pero de este incidente, que tiene todos los caracteres de una gravísima e intolerable arbitrariedad, hablaremos mañana.

FEDERICO LANDROVE.

(Se continuará.)

Sellos de Caucho

Se entregan a las 24 horas en la

PAPELERIA E
IMPRESA LOMBARDO

Real, 36.—La Coruña

Un folleto de actualidad
QUIEN ES Y ADONDE VA
SANTIAGO CASARES QUIROGA
por el camarada Domingo Quiroga
De venta en todas las librerías

TINTORERIA

LA MODERNISTA

San Andrés, núm. 62

EXPERTOS TINTOREROS

Casa especial en lavado en seco, así como en tintes de todos los colores y de moda.—Planchado por sistema americano

Prontitud y esmero

La Viña

Quien no los come, la diña

Rúa Nueva, 17

La Coruña

Imprenta MORET

CAVILACIONES DE D. ELECTO

Una solución genial

El pintoresco alcalde de Culleredo, Electo Carballo, honra y prez de la República y colaborador distinguido de las aguerridas huestes caciquiles del ministro de la Gobernación, acaba, según nos cuentan, de apuntarse un gran éxito en su haber de relevante político de las "silveiras" y no menos relevante gestor de cuanto afecta a facilitar locales y material en condiciones de extraordinaria baratura a las escuelas de su insula barataria.

Aprovechando la estancia de don Santiago en La Coruña, tuvo ocasión de echar con él un cuarto a espadas. Pudo relevar así al ministro, que oiría embelesado sus lindezas y delicadas imágenes, cuanta es su capacidad mental para concebir y realizar proyectos más o menos descabellados, que redundarán, indudablemente, en el mayor prestigio de la República y de su Gobierno.

Cuentan y no acaban, que el señor Electo, después de arrinconar las pinzas de relojero y de fracasar en sus meritorios e incansables intentos encaminados a descubrir el movimiento continuo, se dió a pensar, advenida ya la República, cuál sería la mejor manera de gobernarla.

Cerebro privilegiado al fin, no se hizo esperar la solución que ofreció después al ministro, al verificar con él dicha entrevista.

Consiste la clave, según parece, en modificar la orientación y la organización del actual Ministerio que regenta D. Santiago, y en aplicar a los demás una fórmula adecuada, cuyo secreto posee ahora, además del original y locuaz monterilla, el Sr. Casares.

Ignoramos si éste fué informado también de cómo la mayoría de los concejales de Culleredo presentaron inútilmente al gobernador civil un escrito pidiendo que fuese fiscalizada la gestión municipal, un tanto confusa, de D. Electo; si le contó, además, cómo aquéllos desde entonces no concurren a las sesiones, que tienen hace muchos meses carácter de supletorias; si le dijo, igualmente, la desenvoltura que utilizó para contratar unas mesas destinadas a una escuela; si le expuso, asimismo, que ésta fué instalada en la casa de un hermano suyo mediante una lucida remuneración, y, por último, si le habló de otros extremos que dicen mucho en favor del incommensurable regidor casarista.

Lo más importante, naturalmente, era revelar al ministro la fórmula salvadora para que en lo sucesivo pueda gobernar al país de una manera segura y que le allane toda clase de obstáculos.

Lamentáramos mucho que la fatalidad, único factor que puede resultar adverso, malograra los buenos deseos del Sr. Carballo y las fundadas esperanzas puestas por el ministro en la genial solución ofrecida por el sano y talentado colaborador rural que está, por ahora, a sus órdenes.

CHOCOLATES

Antonio Naya

Santa Catalina, 24.—La Coruña

LEA USTED

ANUNCIESE USTED en

"Acción Socialista"

Café-Bar Derby

OLMOS, 16 y 18

Especialidad en toda clase de licores
Café express inmejorable. Servicio esmeradísimo. Resultados de los partidos de fútbol. Tapas de cocina
Propietario: LUIS OTERO
Teléfono, 1580

La suprema ley

La justicia de la República, que no puede ser otra cosa, si ha de ser justicia, que la aplicación serena de la ley, ha juzgado los delitos de alta traición cometidos contra la República por unos hombres que olvidaron en un momento determinado de su vida el juramento de fidelidad hecho voluntariamente al régimen republicano establecido en España por la voluntad soberana del país.

No interesa en esta nota el alcance de la pena impuesta a los culpables por el Tribunal; lo que queremos hacer resaltar es la conducta observada por los delincuentes frente a los hombres representativos de la justicia republicana.

Jamás, jamás, delincuente alguno se atrevió a proceder en la forma insultante en que lo hicieron aquellos que por representar un papel importante en la tramitación de un sumario estaban obligados a guardar a su cargo y a su toga el prestigio que debiera merecerles.

No lo han hecho así. Y en un momento de este proceso histórico han llegado las provocaciones a tal extremo, que sólo la honradez y cordura del pueblo han podido tolerar.

Pero no olviden un detalle los que provocaron y los que jalearon la protesta.

El pueblo, que fué sereno por ser fervoroso defensor de la ley, no olvida lo sucedido, ni mucho menos las causas que motivaron el proceso.

Si un día se intentase de nuevo atacar traicionariamente al régimen republicano, sepan quienes lo hicieron que no será el Tribunal de la ley escrita quien juzgará en lo futuro los delitos de alta traición cometidos contra la República mientras ésta represente la voluntad del pueblo español.

El socialismo no tiene el más pequeño interés en impedir que los hombres conserven sus ideas, convicciones y prácticas religiosas, porque es un movimiento de carácter económico exclusivamente, y las cuestiones religiosas son tan extrañas como las cuestiones de la Medicina y de la música. Relega a la esfera de la conciencia individual todo lo que tiene relación con lo que las gentes quieran creer y pensar, con las prácticas que deseen conservar y con la forma en que quieran exteriorizar su concepto del mundo o su pensamiento religioso.—STERN.

BAR CELSO

OLMOS, 11 LA CORUÑA

Casa de mariscos, fiambres, licores y ricos vinos

Servicio a familias y reuniones en reservados

Salón corrido para comidas y banquetes

CONTRA LOS JURADOS MIXTOS

... Y DESPUES HABLAREMOS

... para decir recia y varonilmente a cuantos villanos nos insultan y difaman desde las altas torres de sus periódicos burgueses que mienten, prostituyendo en favor del señor su pluma y su pensamiento, al señalar la actuación de los Jurados mixtos como la palanca destructiva puesta en manos de los obreros por un ministro socialista para destrozar en absoluto la economía nacional.

Saben sobradamente las plumas mercenarias que hoy nos insultan desde los mismos periódicos que ayer nos aplaudían que no es nueva esta posición de los hombres de la Unión General de Trabajadores y del Partido al impulsar la acción colectiva de las fuerzas que representan.

Nosotros hemos considerado siempre que las luchas entre el capital y el trabajo no podían estar supeditadas a la resistencia que en los medios de ataque o de defensa poseyera uno de los combatientes.

Hemos considerado siempre de imprescindible necesidad la creación de organismos dirimientes de estos problemas, por estimar que con ellos se salvaguardaba en mucho el porvenir de la economía española y se neutralizaban los efectos producidos en las luchas sociales, borrando para siempre el triste cortejo de odios y violencias.

Cuando España estaba dominada por la dictadura militar, cuyos efectos nadie como nosotros ha sufrido tan de cerca, escribimos, con relación a la constitución de los Comités paritarios, las siguientes palabras:

“... La incorporación del elemento obrero como fuerza dinámica que impulse el crecimiento industrial de las grandes manufacturas españolas, procurando adaptar a las mismas las exigencias que el mecanismo triunfante impone, significa un reconocimiento tácito de que la mano de obra empieza a dejar de ser mercancía cotizable para convertirse en un factor importante de la producción y del cual ya no se podrá prescindir jamás.

La clase patronal no quiso nunca reconocernos el derecho a colaborar con ella en la delicada misión de orientar y dirigir las fábricas y los talleres.

Se tuvo y sigue teniendo temor a

que el obrero conozca en detalle el secreto de su propia profesión.

Esta depreciación que la clase burguesa ha hecho siempre de sus obreros ha significado una negación sistemática, a virtud de la cual se impedía que los trabajadores se asimilaran la parte científica de su especialidad de trabajo, fundiéndola en su propia vida, para aportar después al acervo común nuevas concepciones que, idealizando la función del trabajo, mejoran e intensifican su producción, beneficiando con ello a toda la Humanidad.

Establecidos los tribunales de trabajo, podrán en principio los patronos, ¿quién lo duda?, retardar la aplicación de este sistema arbitral en las luchas sociales; pero la realidad, que es superior a toda voluntad irreflexiva, les hará comprender que su existencia futura ha de tener como base el máximo reconocimiento de la personalidad colectiva de los trabajadores...”

En estas líneas quedaba fijada claramente nuestra posición. Tribunales de trabajo, sí; pero no para destruir la economía y paralizar las fábricas, como pregonan nuestros indignos adversarios, sino para empujar a la clase trabajadora hasta la entraña misma del trabajo, única forma de que, encariñado en absoluto con la obra que realiza, contribuyera al perfeccionamiento absoluto de la misma, recibiendo en compensación a su esfuerzo unas condiciones morales de vida a tono con su naturaleza de hombre y un salario capaz de satisfacer sus necesidades más indispensables. En una palabra: queríamos entonces, como queremos ahora, escoger el camino recto para una transformación de los medios de trabajo que, salvando al hombre, le redimiera con el menor dolor de su esclavitud.

Si esto pregonamos y defendimos antaño, pasando la palabra oral y escrita por el tamiz de la censura militar, ¿qué les extraña a nuestros enemigos que hoy, en República, sigamos adelante con nuestro postulado?

La Constitución de la República dice en sus artículos 46 y 47 lo siguiente:

“Artículo 46. El trabajo, en sus diversas formas, es una obligación social y gozará de la protección de las leyes.

La República asegurará a todo trabajador las condiciones necesarias de una existencia digna. Su legislación social regulará los casos de seguro de enfermedad, accidente, paro forzoso, vejez, invalidez y muerte; el trabajo de las mujeres y de los jóvenes, y especialmente la protección a la maternidad; la jornada de trabajo y el salario mínimo y familiar; las vacaciones anuales remuneradas; las condiciones del obrero español en el extranjero; las instituciones de cooperación; la relación económico-jurídica de los factores que integran la producción; la participación de los obreros en la dirección, la administración y los beneficios de las Empresas, y todo cuanto afecte a la defensa de los trabajadores.

Art. 47. La República protegerá al campesino, y a este fin legislará, entre otras materias, sobre el patrimonio familiar inembargable y exento de toda clase de impuestos, crédito agrícola, indemnización por pérdida de cosechas, Cooperativas de producción y consumo, Cajas de previsión, escuelas prácticas de agricultura y granjas de experimentación agropecuarias, obras para riego y vías rurales de comunicación.

La República protegerá en términos equivalentes a los pescadores.”

Estos son los artículos de la Constitución votados por la mayoría de los diputados que integran las Cortes constituyentes, y que hoy se entretienen en combatirnos algunos de ellos porque defendemos los Jurados mixtos.

¿Para qué se votó la Constitución?, preguntamos nosotros. ¿Para cumplir y hacer cumplir sus artículos? Si es así, sepan quienes nos difaman y sepa España entera que aún no hemos iniciado una acción de conjunto que garantice a los que trabajan el mínimo de concesiones que la Constitución señala.

Y no lo hemos hecho no porque hayamos olvidado el cumplimiento de nuestros deberes, sino porque cuando al impulso de nuestra cooperación leal queremos cristalizar en realidades vivas los compromisos contraídos, una parte considerable de nuestros aliados de ayer reclusa en su marcha, toma rumbo a la derecha y nos deja solos contra toda clase de adversarios.

Pero el hecho no es nuevo para nosotros, y por ello no nos preocupa en alto grado. Sabemos que la sociedad futura por la cual luchamos ha de ser conseguida con dolor, y convencidos de ello seguimos laborando con la esperanza infinita de conseguir nuestras ideas.

Queremos, como Renán, “que el paraíso baje aquí para todos”. Y el paraíso bajará cuando todos participen de la luz, de la perfección, de la belleza, de la riqueza y, por tanto, de la felicidad.

PASCUAL TOMAS.

BANCO PASTOR

Casa fundada en 1776

Capital suscrito Pts. 17.000.000
Capital desembolsado „ 11.000.000
Fondos de reserva y fluctuación de valores „ 14.073.530

Casa central:

LA CORUÑA

35 sucursales en Galicia

Cuentas Corrientes a la vista y a plazo (con o sin libreta)

Intereses a la vista..... 2 ½ % anual
Con 8 días de pre-aviso... 3 %
A mayores plazos, a convenir.

CAJA DE AHORROS

Intereses: 3 ½ % y 4 % anual

CAJAS FUERTES DE ALQUILER

Desde pesetas 20 al año

COMPRA VENTA DE MONEDA EXTRANJERA

DEPOSITOS DE VALORES

COBRO DE CUPONES

Y DEMAS OPERACIONES DE BANCA Y BOLSA EN ESPAÑA Y EXTRANJERO

Productos

“ALFA”

Azafranes y especias de superior calidad

Ayuntamiento de Madrid

Recordamos a los sindicatos de la Unión General de Trabajadores y a las Agrupaciones Socialistas que nos encargamos de toda clase de impresos, a precios sumamente económicos. Para ello bastará la siguiente dirección: Administrador de ACCION SOCIALISTA. Apartado de Correos, 107. La Coruña.

ACCION

SOCIALISTA

Se ruega a los paqueteros y corresponsales nos envíen mensualmente el importe de los ejemplares recibidos, debiendo comunicar por correo la cantidad remitida.

Reconocerán nuestros compañeros la importancia que tiene para ACCION SOCIALISTA el que todos contribuyan a su buena marcha económica.

Como se van desvirtuando las leyes laicas

Nuestro compañero Landrove, Director general de Primera Enseñanza, renunció al cargo, porque no vio ánimo en el ministerio de llevar a cabo la sustitución de la enseñanza religiosa. Y como los socialistas, cuando van a los puestos, van para hacer algo y sino, no van, nuestro camarada optó por la honrosa retirada, que explica en unos artículos publicados por nuestro fraternal camarada "El Socialista", que dejan en posición poco airoso al titular de la cartera de Instrucción, señor Barnés.

Apenas Landrove ha dicho lo que tenía que decir, y aparecen los hechos, prueba de sus afirmaciones. Entre la literatura oficial de estos días encontrará, quien tenga la paciencia, el deber o el interés de buscarla, una disposición publicada por el ministerio de Instrucción pública y Bellas artes en su "Boletín Oficial", por la que se autoriza a aquellas escuelas, en cuya carta fundacional conste la voluntad de sus creadores, de que se dé enseñanza religiosa, para que ésta se imparta dos veces a la semana por persona ajena a la escuela.

La disposición aclara que el régimen pedagógico dentro de las escuelas del carácter fundacional citado será el mismo que en las del Estado, es decir, laico, pero quiere salvar el respeto a la voluntad fundacional. Exáminese un poco la disposición y se verá que ni dicha voluntad queda salvada, porque era muy otro el propósito de los fundadores o cabe suponerlo, al consignar esa cláusula confesional, ni se mantiene el laicismo al permitir que una persona ajena a la escuela instruya, por dos veces a la semana, en materias de religión; seguro que este oficio lo desempeñará un sacerdote o catequista católico. Es decir, ni dentro, ni fuera, nadando entre dos aguas.

Las que sí quedan en evidencia son las Comisiones Mixtas nombradas para la sustitución de la enseñanza religiosa y los propósitos laicos de la República. Hemos quedado en que en las escuelas cualquiera que fuese su carácter, salvo en las destinadas por las iglesias a la instrucción de sus sacerdotes, la enseñanza sería rigurosamente laica. Ahora se sale con esta disposición ambigua, cuyos propósitos están bien patentes. Pero como en todas las cosas en que se quiere mantener un poco de complacencia con las derechas, ni se agrada a éstas, ni se beneficia a la República, hiriendo por la base a unos organismos, como las Comisiones Mixtas en sustitución de la enseñanza religiosa que tan importante labor tienen que realizar. Lamentamos por el bien de todos que los hechos vayan dando de una manera tan clara la razón al camarada Landrove.

Teatro Rosalía Castro

HOY, LUNES:

Sesiones continuas desde las 6 de la tarde

La interesante película

La fierecilla domada

por Mary Pickford y Douglas

Butaca 0'75 - Anfiteatro 0'50 - Tertulia 0'40 - General 0'20

COSAS DE BOIRO

Para el señor inspector del trabajo

No es necesario saber de muchas cosas para comprender que las leyes son o no tales leyes si se cumplen o no se cumplen. Que aparezcan en la "Gaceta de Madrid", es un hecho que promete; pero ello no bastaría si no hubiese organismos o autoridades legítimas que las hiciesen cumplir. Este es el caso de las leyes sociales a que tantos reparos ponen y tantas argucias oponen los patronos, sobre todo en los rincones de la provincia.

En Boiro llega la desfachatez de los patronos al grado de lo inaudito; las jornadas de 12 y 14 horas son cosa corriente; las condiciones de seguridad que la ley exige en andamios y demás instrumentos o medios de trabajo, algo de lo que no se hace el menor caso. No hablemos de jornales y de condiciones higiénicas en talleres y obras. Resulta verdaderamente escandaloso este régimen perfectamente anormal que está puesto en práctica en Boiro y sus alrededores.

Los patronos hacen cuanto se les antoja, pasando por encima de los derechos más elementales de los obreros, y buscan, para mayor escarnio, la colaboración y el apoyo de unos cuantos desgraciados que incondicionalmente se prestan a traicionar a sus compañeros de trabajo facilitando la explotación a que los someten contratistas, dueños de taller y propietarios cuyo escrúpulo deja tanto que desear.

El señor Inspector del Trabajo debe reclamar del Ministerio del ramo todas aquellas facilidades indispensables a una labor eficaz y rápida; todo lo que no sea esto, supondrá tanto como sumarse, por abandono, a esta antilegal conducta de los elementos patronales en la provincia.

Aunque haya quien crea lo contrario, no hemos terminado todavía la justa campaña emprendida contra las empresas que explotan tan concienzudamente los servicios de agua y de gas y electricidad.

No la hemos terminado porque esta campaña que alientan personas honorables, está destinada a servir los legítimos derechos de los ciudadanos.

Este periódico pretende ser un periódico eminentemente popular para que así responda fielmente a su ideología. Por eso no se vende, como otros, a ninguna oligarquía económica.

Esta es la razón en que se basan muchos ciudadanos para secundar nuestra campaña, negándose desde hace varios meses al pago de los recibos en que figuran aquellas partidas de consumo mínimo y de alquiler de los contadores.

Pero, entiéndase bien, que no se oponen al abono de lo que legalmente les corresponde pagar, o sea lo que consumen.

Se trata, pues, de personas decentes, que no están dispuestas a que con razón pueda tacharse de "primos".

Sumándoos a ellas ahorraréis dinero y contribuiréis a la realización de una buena obra encaiminada a cortar abusos de las empresas omnipotentes.

Nuestro director

Después de cuarenta días de ausencia, durante los cuales estuvo dedicado a sus negocios en diversas poblaciones de España, regresó a La Coruña nuestro camarada García Iglesias, director de esta publicación. Celebramos su regreso.

¿Conocéis por desgracia a algún nacionalista?

¿Sabéis quién es Otero Pedrayo, el catedrático cavernícola que ya debía estar destituido?

¿Oísteis hablar de Castela y de esa indecorosa amalgama constituida por unos cuantos vascos, gallegos y catalanes descastados?

¿Suponéis acaso lo que son y lo que pretenden esos individuos extranjeros en tierra española?

¿No os parece que llegó la hora de maldecir y de acorralar a estos pistoleros del patriotismo?

Nacionalismo y fascismo son términos sinónimos.

Los fascistas utilizan la grotesca máscara del nacionalismo para imponerse después a base del aceite de ricino, de la destitución de todos los funcionarios liberales, de la quema de bibliotecas y de la criminalidad ejercida desde el Poder a fin de amedrentar a los ciudadanos y de ejercitar luego la más negra de las reacciones en beneficio de la plutocracia, de la Iglesia y del capitalismo.

Perseguir y anular a los nacionalistas es, por eso, una labor meritoria que debe realizarse si se quiere que imperen las ideas de libertad y de democracia.

Aún no hemos sabido que las autoridades llamadas a verificarlo procediesen a averiguar a cuanto ascienden las cantidades que algunos delegados gubernativos cobraron indebidamente en bastantes Ayuntamientos de esta provincia.

¿Será porque caciqueaban en beneficio de la política vergonzosa que realizan los satélites del ministro de la Gobernación?

HOY EN SAVOY

GRAN EXITO

El Expreso de Shanghai

en español

con MARLENE DIETRICH

Director: Josef Von Sternberg

Funciones: A las 5 y media, 7 y media y 10 y tres cuartos.

DESDE BOIRO

El secretario del Ayuntamiento de Boiro, don Ramón Dios, y el oficial conocido por el señorito Pepito, pretenden, o al menos lo dicen, que las obras del puerto de Escarabote no se aprobarán este año. ¡Pobres ilusos!

A nuestros camaradas de Boiro no debe darles ni frío ni calor esos rumores que con malévola intención lanzan esos dos sujetos. Podemos decirles, además, que por informes que tenemos, el señor ingeniero director, grupo puertos Noya, no se presta a maquinaciones caciquiles de estos aprovechados empleados municipales. El tiempo que gastan tan inútilmente dichos sujetos, sería mejor que lo empleasen en limpiarse las manos y cortarse las uñas, que las tienen muy largas. ¿Por qué el señor Gobernador civil no manda hacer una revisión a este Ayuntamiento? Señor Fentanes, tiene usted la palabra.

Del discurso de Marcelino Domingo

Los socialistas se han conducido en el Poder con una austeridad ejemplar, y es honroso que lo pregone un hombre que no pertenece al partido socialista y que lo pregone haciendo frente a una campaña que tiende al envilecimiento de la sensibilidad política de nuestro país.

...Y aceptamos el socialismo como un nuevo sentido de la civilización.

Nosotros no somos unos socialistas vergonzantes; somos unos socialistas que, sin pertenecer a partidos de clase, tenemos de este sentido civilizador del socialismo un concepto preciso.

Los sindicalistas de Gijón se oponen al pago de la cédula personal. Las "fuerzas vivas" de Vitoria—comerciantes, industriales, etc.—se niegan a satisfacer las cuotas del reparto vecinal.

Y que nadie extrañe la coincidencia entre sindicalistas y comerciantes. En eso de no pagar los impuestos, todos somos de la F. A. I.

No más mendigos hambrientos ni obreros conducidos a través de las calles por la policía; no más hijas con la frente resellada por el estigma de la deshonra; no más fantasmas de gentes que andan errantes y sin trabajo por las calles. Frente a eso, yo vislumbro, en el socialismo, un pueblo afortunado, que siente la alegría de vivir, que puede disponer del fruto de su trabajo.—PFLUGER.

Comer bien en La Coruña y Santiago

VICTORIA

BAR Y RESTAURANT

LA CORUÑA: Olmos, 23.—Telf. 2576

SANTIAGO: Bautizados 5.—Telf. 1113